



# ¡Nuestra fuerza está en las calles!

## Somos feministas y anticapitalistas

Millones de mujeres en todo el mundo nos alzamos contra una realidad de humillación, abuso, violencia y explotación. El masivo movimiento feminista, que en el Estado español, como en tantos otros lugares, nos ha dejado jornadas históricas como las del 8 de Marzo, forma parte de la respuesta de las oprimidas y oprimidos contra un sistema político y económico que sólo supone miseria para la mayoría.

### El papel de la mujer en la lucha de clases

La gran recesión de 2008/09 y los continuos recortes en sanidad, en ayudas a la dependencia, salarios, pensiones o los desahucios, aplicados por los gobiernos capitalistas de todo el mundo, han golpeado duramente a las trabajadoras, doblando la carga que pesa sobre nuestras espaldas. A la vez ha alimentando la polarización y el giro a la izquierda entre amplios sectores de la clase obrera y la juventud.

En un ambiente de rebelión, de politización y cuestionamiento creciente del sistema, la lucha contra el machismo y por nuestra liberación tiene una envergadura internacional donde las mujeres de la clase obrera juegan un papel absolutamente decisivo. Sólo así se explica su dimensión de masas y su carácter combativo y anticapitalista: el maravilloso movimiento que recibió desafiante a Donald Trump en EEUU y Ele Nao en Brasil, contra los feminicidios en América Latina, por un aborto libre y seguro en Argentina, Polonia o Irlanda.

Recientemente estamos asistiendo a la masiva participación de mujeres pobres en las oleadas revolucionarias en Argelia y Sudán, donde se calcula que el 70% del movimiento está formado por mujeres. No es ninguna casualidad. En estos países se aplica la ley islámica de la sharia. Las mujeres están sometidas y carecen de derechos. Por eso, las más oprimidas y golpeadas, en un momento de levantamiento social y revolución, se colocan en la primera línea de lucha.

### Nuestro movimiento en el punto de mira de la derecha

Estas movilizaciones han demostrado que un profundo sentimiento anticapitalista



talista late en el seno de nuestro movimiento. Hemos denunciado la justicia machista que nos golpea, unas instituciones burguesas que ejercen la violencia sistémica contra nosotras, hemos señalado a los empresarios que nos pagan menos y nos explotan, hemos dado una fuerte batalla contra el poder que ejerce la Iglesia Católica en todos los ámbitos de nuestra vida.

La clase dominante a nivel internacional ha tomado nota de la demostración de fuerza que hemos protagonizado en las calles y la fuente de inspiración que hemos sido para muchas otras luchas. Por eso han reaccionado con tanta virulencia.

Lo hemos vivido de primera mano en el Estado español. El bloque reaccionario del PP, Cs y Vox se centra una y otra vez en atacar los derechos de las mujeres en un discurso profundamente machista y misógino

gino que revela el ADN franquista que comparten las tres formaciones.

Por un lado, el PP y Vox han cargado frontalmente contra el derecho al aborto. Hemos tenido que escuchar declaraciones tan macabras como que “los neardentales también lo usaban, lo que pasa es que esperaban a que naciera y, entonces le cortaban la cabeza” de Suárez Illana (PP) o “a los niños de 8 años se les dan cursillos en los que se les dice que tienen que probar a ser niña, y a la niña a ser niño [...] se les invita a probar nuevas prácticas sexuales” de Rocío Monasterio (Vox). Por otro lado, Ciudadanos y su nueva “fórmula feminista” ha abogado por la explotación y la esclavitud sexual de las mujeres, pidiendo regular y legalizar la prostitución y los vientres de alquiler.

Con esta estrategia de golpearnos o de hacernos creer que todas las mujeres estamos en la misma barricada, todos compartimos una única finalidad: poner fin a este movimiento que se ha atrevido a cuestionar las bases del sistema capitalista que tanto defienden.

### Feminismo transversal o mujeres que explotan a mujeres

El movimiento de liberación de la mujer está atravesado por un conflicto ideológico entre el feminismo revolucionario y el feminismo del sistema, entre quienes distinguimos entre opresoras y oprimidas y quienes admiten en sus filas a burguesas que explotan a mujeres y hombres.

Los intentos del conocido feminismo transversal de domesticar la lucha del movimiento feminista y desplazar a la clase obrera de la escena, han sido infinitos y no sólo se han llevado a cabo por los partidos de la derecha. La burguesía ha usado sus propias voceras y se ha volcado en esta cuestión. En 2018 ya asistimos a la moda de las ricas feministas, compartida por Ana Patricia Botín, las políticas de Cs o incluso la Reina Letizia; las declaraciones de la multimillonaria Ivanka Trump y su supuesto “feminismo”, el “lado feminista” de la presidenta del FMI Christine Lagarde. Pero también hemos tenido a quienes trataban de disfrazarse de feministas de izquierdas, como Kate Millet y Silvia Federici, mientras cargaban contra las posiciones del marxismo en la cuestión de la mujer con todo tipo de mentiras y manipulaciones.

Todas ellas, pertenecientes a la burguesía y la pequeña burguesía, han alcanzado o aspiran a ocupar un lugar en la élite acomodada del capitalismo. Defienden sus reglas y no las cuestionan, aunque eso suponga aplastar a la mayoría de las mujeres trabajadoras y jóvenes y a nuestros

compañeros de clase. No todas las mujeres estamos en el mismo barco. O, ¿acaso debemos arropar bajo nuestra bandera a la gobernadora republicana que ha dado luz verde a la prohibición del aborto en Alabama o a las mujeres que defienden la *España una, grande y libre*?

### Romper nuestras cadenas, luchar por el socialismo

Las feministas revolucionarias entendemos que la lucha por nuestra emancipación no es sólo una cuestión de género, sino sobre todo, de clase. Y cuando hablamos de clase, nos referimos a la hermandad de todas y todos los explotados por el capitalismo, sin importar el color de nuestra piel o el lugar donde hayamos nacido. Combatir el machismo pasa por cuestionar el régimen capitalista y las instituciones que amparan nuestra opresión, y también la de todos los sectores oprimidos.

Defendemos un feminismo revolucionario y anticapitalista que base su fuerza en las calles, en la organización en nuestros puestos de trabajo y estudio y que ponga en el centro la lucha por nuestra libertad colectiva. Eso pasa por garantizar un puesto de trabajo digno, acceso universal a la sanidad y educación, escuelas infantiles, vivienda pública, garantizar las condiciones materiales para luchar contra la explotación sexual, y confrontar con los grandes poderes económicos que hacen de nuestras cadenas un lucrativo negocio. Nuestra liberación pasa por construir una nueva sociedad, una sociedad socialista donde podremos alcanzar la plena igualdad.



# ¡Basta de reprimir a las que luchamos!

## El Gobierno del PSOE nos multa en la manifestación del 8M en Madrid

La Delegación del Gobierno en Madrid (PSOE) ha iniciado un expediente para sancionar con 600€ de multa a Libres y Combativas y el Sindicato de Estudiantes por acudir a la manifestación del pasado 8 de Marzo con un camión con megafonía para cantar consignas y organizar nuestro propio cortejo en la manifestación, algo habitual y que hacemos desde hace años en estas manifestaciones.

A pesar de que tanto Libres y Combativas como el Sindicato de Estudiantes convocamos y organizamos la huelga y las manifestaciones estudiantiles que hubo por la mañana en más de 50 localidades y de que participamos en la Comisión 8M, la Policía Municipal y la Policía Nacional impidieron el acceso a nuestra megafonía escudándose en órdenes directas del Ayuntamiento de Manuela Carmena y de la Delegación del Gobierno de Pedro Sánchez.

Es totalmente inadmisible que una Delegación del Gobierno y un gobierno que se consideran progresistas y “feministas” multen y ataquen a quienes participamos en el movimiento feminista, por el simple hecho de querer organizar la manifestación de un día tan importante e histórico como es el 8M para los derechos de las mujeres. ¡Es un ataque a nuestro derecho de manifestación y expresión!

Desde Libres y Combativas y el Sindicato de Estudiantes exigimos que se retire inmediatamente esta sanción injusta. Es hora de que este Gobierno deje de decirse feminista en abstracto y, en los hechos, se ponga del lado de las mujeres jóvenes y trabajadoras que salimos a luchar y no contra nosotras imponiéndonos estas sanciones.

¡La lucha es el único camino!



Firma la resolución de apoyo en nuestra web

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Por eso hoy, en un momento en el que el sistema capitalista intenta domesticar nuestro movimiento convirtiéndolo en un auténtico carnaval para el lucro de empresas privadas y en el que cabe todo el mundo—incluida la derecha y los responsables de nuestra explotación y opresión—que oculte por completo sus raíces revolucionarias, es más importante que nunca reivindicar el carácter combativo y anticapitalista que late en su seno.

Nuestra opresión tiene responsables directos. Los mismos que no nos contratan por nuestra identidad sexual o los que nos impiden cambiar nuestro nombre oficialmente en el DNI, son los mismos jueces y juezas que dictan sentencias como las de la Manada o los que encarce-

lan a los jóvenes de Altsasu. Bajo el sistema capitalista nunca podremos ser lo que somos en libertad. Porque este sistema se basa en la opresión y en la explotación más salvaje: al colectivo LGTBI, a las mujeres trabajadoras, a la juventud y a la clase trabajadora en su conjunto.

Nuestra lucha forma parte de la batalla contra este sistema opresor. Necesitamos levantar un movimiento LGTBI revolucionario y anticapitalista para conseguir todas nuestras reivindicaciones y construir una nueva sociedad, libre de cualquier tipo de opresión de clase, de género, de raza o nacional: una sociedad socialista al servicio de la mayoría, organizada democráticamente por los y las trabajadoras, en la que todos y todas podamos vivir en genuina libertad.

## Nueva edición de Marxismo Hoy Revista teórica de Izquierda Revolucionaria

La lucha de las mujeres no conoce fronteras: en todo el mundo millones nos hemos levantado para luchar y acabar con la violencia, la explotación y todas las lacras que sufrimos. En respuesta, la clase dominante levanta su “feminismo liberal y transversal” para tratar de ocultar la naturaleza de clase que explica nuestra doble opresión—por mujeres y por trabajadoras—y hacer de nuestro movimiento algo inofensivo para el sistema contra el que nos levantamos.

Sobran pues los motivos para dedicar MARXISMO Hoy a este gran movimiento. La revista se inicia con un trabajo de Bárbara Areal, *Marxismo y feminismo*, en el que polemiza con diferentes teorías del feminismo

de “izquierdas” que han logrado notoriedad a base de denunciar el marxismo y su supuesta “incapacidad” para entender la opresión de la mujer, desmontando mentiras y falsificaciones que se han mantenido a lo largo de años. Laura Calderín y Ana García escriben respectivamente sobre la postura abolicionista de la prostitución desde una perspectiva de clase y revolucionaria, y la política del bloque reaccionario—PP, Cs y Vox—hacia los derechos de la mujer. Por último, incluimos dos apartados dedicados al centenario del asesinato de la gran revolucionaria polaco-alemana Rosa Luxemburgo, y a la fundación de la Internacional Comunista.



# QUEREMOS SER LO QUE SOMOS

## Por un movimiento LGTBI revolucionario y anticapitalista

La lucha por los derechos de la comunidad LGTBI sigue siendo más necesaria que nunca. La violencia contra nuestro colectivo aumenta de forma dramática en todo el mundo: los 75 países donde ser persona LGTBI es un delito y los 15 en los que puedes ser condenado a pena de muerte por tu orientación sexual son una fiel prueba de ello. Pero no la única, como revelan los campos de concentración para homosexuales en Chechenia o el asesinato de la activista Marielle Franco en Brasil.

En el Estado español, sólo en 2017 hubo 623 agresiones violentas y en Madrid se han registrado 345 en 2018. Estas cifras son parte de la realidad de opresión que sufrimos las personas LGTBI en todos los ámbitos de nuestra vida. Entre los y las más jóvenes los datos son aterradoros: más del 80% de los menores y adolescentes trans piensan en suicidarse y más del 40% lo intentan.

Esta discriminación no es casual, sino que es fruto del sistema en el que vivimos. De la misma forma que el capitalismo condena a la clase trabajadora y a la juventud a la austeridad y la miseria, da alas a la ideología podrida de la derecha y la Iglesia Católica que difunde el veneno del machismo y la LGTBIofobia.

### La Iglesia y la derecha: garantes de la opresión, la homofobia y el machismo

El Partido Popular, Ciudadanos y Vox, con sus políticas, ideología reaccionaria y su ADN franquista, perpetúan

y alimentan la discriminación de todas aquellas personas que no encajamos en "su modelo" de lo que es aceptable según el ideario católico, apostólico y romano. Y las consecuencias más duras de ello las pagamos, como siempre, los que provenimos de familias trabajadoras. La lista es larga: Pablo Casado defiende que "el matrimonio es una unión entre un hombre y una mujer"; Fernando Paz, número uno de

Vox por Albacete al Congreso, explicaba que "hay terapias para reconducir a los gais"; Albert Rivera afirmaba que "llamar matrimonio a una unión homosexual genera tensiones innecesarias y evitables".

De la mano de la derecha y de los medios de comunicación está la Iglesia Católica. Esta institución completamente fusionada y parte integrante de los grandes poderes económicos y políticos también ejerce su poder en lo ideológico, esparciendo sus tentáculos en el sistema educativo. La misma jerarquía señalada y acusada de múltiples casos de abusos sexuales contra menores, se siente con el derecho de criminalizar día sí y día también con total impunidad a las personas del colectivo LGTBI, tratándonos de enfermos y antinaturales y defendiendo la perpetuación de nuestra discriminación y opresión.

### La lucha y la organización son el camino

Este año celebramos el 50 aniversario de la Revolución de Stonewall y también conmemoramos el 42 aniversario de la primera manifestación gay en el Estado español, cuando alrededor de 4.000 manifestantes alzaron sus voces por los derechos de la comunidad LGTBI. En ambos casos, las personas que se movilizaron pagaron su valentía sufriendo una salvaje represión policial.

El inicio del movimiento por los derechos de la comunidad LGTBI estuvo protagonizado por las capas más golpeadas provenientes de la clase obrera. Aquellos y aquellas que se levantaron por el derecho a una plena libertad sexual lo hicieron para lograr la plena igualdad: el derecho a un puesto de trabajo, por el fin de la explotación laboral y por unas condiciones de vida dignas.

CONTINÚA EN EL INTERIOR ►

**Sindicato de Estudiantes**

**IZQUIERDA REVOLUCIONARIA**

Número 10

914 718 213  
somoslibresycombativas@gmail.com  
www.libresycombativas.net

